

**BIBLIOTECA**

356  
**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	8	- Doctor negro, t. 1.	4	4	- Tarambana, t. 3.	4	3
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	- Tio y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	5	2	- Espóculo de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	- Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y catallero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	5	- Españolito, o. 3.	5	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	5	11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	- Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	9	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	5	1	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	- Tejedor de Jativa, o. 3.	5	3
Actriz, militar y beata, t. 5.	5	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	- Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 1.	5	9	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	- Guarda-bosque, t. 2.	5	4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arluro, ó los remordimientos, t. 1	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	5	5	- Vivo retrato, t. 3.	4	6
Al asalto, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	- Galan invisible, t. 2.	5	5	- Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	- Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	- Hombre azul, o. 5 c.	5	10	- Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	5	2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	- Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	- Hijo de su padre, t. 1.	5	6	- Zapatero de Londres, t. 3.	5	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falla va el castigo, t. 5.	3	8	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	5	7
Amor y German, t. 1.	1	2	Engañados por desengaños, o. 1.	2	4	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	5	- Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	3
Amor y ambicion, ó el Conde Hermán, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 1.	2	3	- Hombre complaciente, t. 1.	5	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	5	4	- Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzen, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	1	2	- Hombre cachaza, o. 3.	5	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	- Heredero del Czar, t. 1.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	5	Es un niño! t. 2.	4	7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	- Lazo de Margarita, t. 2.	7	12	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	7	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Empenos de honra y amor, o. 3.	2	6	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	En mi bemol, t. 1.	2	1	- Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villatur, o. 1.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	5	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	- Aventurero español, o. 3.	2	8	- Mudado por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	3	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	- Arqueero y el Rey, o. 3.	5	12	- Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 1.	4	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	- Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	5	4	- Amante misterioso, t. 2.	5	6	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	- Alguacil mayor, t. 2.	2	5	- Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	- Amor y la música, t. 3.	2	4	- Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	5	8	- Anillo misterioso, t. 2.	4	5	- Marqués de Forville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 1.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	- Artículo 960, t. 1.	2	3	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jur que jembra, o. 1.	5	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	- Angel de la guarda, t. 3.	5	8	- Marido de la favorita, t. 5.	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	- Artesano, t. 5.	3	8	- Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	13	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	- Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	- Baile y el entierro, t. 3.	2	8	- Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	5	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 5.	5	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	- Campanero de S. Pablo, t. 1.	2	4	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	- Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juzgar por apariencias, o. 5.	5	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7	- Conde de Bellafor, o. 4.	4	8	- Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un boston, t. 1.	1	6	- Cómico de la legua, t. 5.	5	10	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	5	5	- Capillo de las ánimas, o. 1.	2	6	- Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	5	8	- Cartero, t. 5.	3	10	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	5	- Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	- Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	- Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libro Dios, o. 3.	5	7	- Caballero de industria, o. 3.	3	4	- Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Blieven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	- Capitan azul, t. 3.	2	11	- Premio grande, o. 2.	5	4	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	2	- Ciudadano Marat, t. 1.	5	18	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	- Confidente de su muger, t. 1.	2	4	- Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	2	- Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	- Peregrino, o. 4.	5	9	Latreamont, t. 5.	2	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	- Premie de una coqueta, o. 1.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	- Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	- Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	5	8	- Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	- Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luceros y Clucyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	- Caudillo de Zamora, o. 3.	5	7	- Porvenir de un hijo, t. 2.	5	2	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	- Padre del novio, t. 2.	2	4	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	- Idem segunda parte, t. 5.	5	17	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	- Pintor inglés, t. 3.	5	8	- Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	- Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9	- Peluquero en el baile, o. 1.	2	5	- Batalla de Clavijo, o. 1.	5	4
Donde las das las toman, t. 1.	5	3	- Ciego de Orleans, t. 1.	2	9	- Raptor de la cantante, t. 1.	1	4	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	- Criminal por honor, t. 1.	2	4	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	3	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	- Robo de un hijo, t. 2.	2	3	- Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	2	4	- Ciego, t. 1.	2	5	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno disuntos, t. 2.	2	5	- Cardenal Richelieu, o. 1.	2	9	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	16	- Castillo de Grantier, t. 1.	4	7	- Rayo de oriente, o. 3.	1	9	Los celos de una muger, t. 5.	5	3
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	- Duque de Altamura, t. 3.	3	3	- Seducor y el marido, t. 3.	3	4	La cola del perro de Alcidiades, t. 5.	2	0
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	3	- Dinero!! t. 1.	1	1	- Sastre de Londres, t. 2.	1	5	- Caverna de Kerougal, t. 1.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	- Doctorcito, t. 1.	6	2	- Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	- Coqueta por amor, t. 5.	5	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	5	- Demonio familiar, t. 3.	3	4				- Corté y la aldea, o. 3.	2	8
			- Diablo en Madrid, t. 5.	2	7						
			- Desprecio agradedido, o. 5.	4	5						
			- Diablo enamorado, o. 3.	5	21						
			- Diablo son los nietos, t. 1.	2	3						
			- Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3						
			- Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
			- Diablo nocturno, t. 2	5	3						

Es propiedad  
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA  
DRAMÁTICA.

Se venden  
Cuesta y Perez.

# ENTRE MI MUJER Y EL BLANCO.

Disparate cómico en tres actos y en prosa, arreglado á la escena española por D. Manuel García y Gonzalez, para representarse en Madrid el año de 1861.

## PERSONAJES.

**JEFTÉ.**  
**ANDRÉS.**  
**NICOLÁS.**  
**TRINQUETE, tío de Jefté.**  
**ANTONIO.**  
**VENANCIO.**  
**UN CABALLERO.**  
**UN MOZO DE FONDA.**  
**UN NEGRO.**  
**CECILIA.**  
**INÉS.**  
**GUADALUPE, mulata.**  
**Marineros, colonos, negros y negras.**

El primer acto en la Martinica; los otros dos en Barcelona.

## ACTO PRIMERO.

### TIENE MARIDO!

Habitación campestre en la Martinica. El fondo está completamente abierto, y deja ver una roca grande, tras la cual hay un camino practicable que termina en la puerta que dá entrada á la habitación. A la izquierda, un árbol muy grueso, cuyas ramas entrelazadas penetran hasta lo interior por la abertura del fondo.—Mesas, sillas, etc.—En lontananza el mar.

### ESCENA PRIMERA.

**Negros, negras; despues NICOLÁS.** Al levantarse el telon, varios negros están bailando el Tango, y otros llevan el compás con las manos; otros se ocupan en diversas tareas: tejen sombreros de paja, colocan en cajas naranjas, algodón, café, etc., etc.—Cuadro animado.

**NEGRO.** Mi no queré má tabajá.  
**NEGRA.** Pué tabajá, ó no comé: amo no queré gente holgasana en casa suya.  
**NEGRO.** Amo Jeté ser bueno, y...  
**Nic. (al negro.)** Amigo, sabrás decirme si esta es la casa del señor Jefté?

**NEGRO.** Si señó.  
**Nic.** Podré hablarle?  
**NEGRA.** Amo mio casarse hoy con amita, y no estar para nada.  
**Nic.** Bien, bien; esperaré á que se haya desocupado; así como así, no tengo nada que hacer.  
**NEGRO.** Haga su mercé como quiera. (óyese una campanada.) La campana á almosá... Vamo, vamo, esto sé mucho mejó que tabajá... (quitan del paso los respectivos trabajos, y entran con algazara por el fondo, á la derecha — Nicolás se tiende sobre un banco en el extremo izquierdo, y enciende un cigarro.)  
**Nic.** Dicen que el señor Jefté tiene muy buen corazon, y no se negará á darme trabajo, mucho menos si le digo que desde ayer no he probado ni... agua. Entretanto, durmamos; el sueño entretendrá el hambre.

### ESCENA II.

**NICOLÁS, ANDRÉS.**

**AND. (en traje de colono-rico, entra con precaucion, separando las ramas del arbol, por la izquierda.)** No hay nadie, avancemos. (llega de puntillas hasta el centro del teatro.) Necesito saber la verdad. Segun me han dicho, mi rival ha ganado la partida. Infeliz de él si tal hubiese sucedido! (repara en Nicolás.) Ahí hay un hombre! Será algun negro que podrá enterarme de lo que desea. (le da con el pié.) Ola, perezoso, arriba!  
**Nic.** Eh! quién llama?... (repara) Cáspita! Andrés aquí!  
**AND. (sorpresa.)** Nicolás!  
**Nic.** Qué tal te ha ido, mi querido amigo?... El diablo, nuestro patron, ha dispuesto sin duda este feliz encuentro.  
**AND.** Pero tú aquí, Nicolás?  
**Nic.** Sí, yo aquí; yo á quien engañaste miserablemente; á quien abandonaste, dejándole sin un maravedi, y á quien sin duda alguna darás hoy algun dinero.  
**AND.** Crees que poseo minas de oro?  
**Nic.** No lo sé; pero lo que veo es, que estás muy bien vestido, y no es posible que los bolsillos de ese traje



Colour Chart #13

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

Inches  
Centimetres

tan elegante dejen de estar bien provistos.

AND. Sí, eh? Pues te engañas de medio á medio, porque no tengo ni un cuarto.

NIC. (*alzando la voz*) Vamos, Santiago, sin duda estás de buen humor!...

AND. (*inquieto*) Chist! No pronuncies mi verdadero nombre!... Toma, ahí tienes veinte pesos, y... llévete el diablo con ellos!

NIC. Pero queridísimo amigo, veinte pesos es poco y es mucho; para un mendigo, es demasiado; y para un cómplice, es lo mismo que nada.

AND. (*impaciente*) No recibiste tu parte?

NIC. Mi parte! A qué llamas mi parte? Recordemos lo que pasó. Tú y yo estábamos empleados en una honrada casa de comercio de Barcelona; eras cajero, y yo cobrador. Un día me indicaste cuánto mejor era ser amo, que servir á nadie, y los dos, en amor y compañía, desfilamos sigilosamente con cuarenta mil duros.

AND. Silencio, desgraciado!

NIC. No temas; están almorzando, y... Seré breve. Nos hicimos á la vela para venir á estos países. En nuestro buque iban dos portugueses enfermos de la fiebre amarilla; murieron; y como nosotros los asistíamos de día y de noche, tú, que á fé mia eres listo, te apoderaste de sus papeles.

AND. Bien; ese fué un golpe maestro de que te aprovechaste lo mismo que yo. A nuestros nuevos nombres debemos tal vez la salvación.

NIC. Sí; pero... en el registro del buque consta que esos dos personajes fallecieron á su bordo, y yo me encargué de romper la hoja que nos acusaba. Lograrlo me costó hacer milagros.

AND. Tanto como á mi te interesaba.

NIC. Y qué he recibido hasta ahora? Cuatro mil duros, de cuarenta mil. Qué has hecho del resto del dinero?

AND. No quiero engañarte, porque eres mi amigo. Todo lo he derrochado, como un tarambana, y estoy casi, casi en la miseria. En cambio, vengo á esta casa, seguro de adquirir en ella una gran posición; pienso casarme con una criolla muy rica! Por desgracia, tengo un rival, y... (*se oyen voces*)

DENTRO. Viva el amo! Viva el señor Jefe!

AND. Ya vienen; sígueme, y te lo explicaré todo.

NIC. Sea en buen hora; pero te advierto que estoy resuelto á no dejarme engañar otra vez, y... tengo una sed que me abrasa!

AND. En mi casa encontrarás excelente rom, y te regalaré una botella. Sígueme. (*vanse apresurados: izquienda*)

### ESCENA III.

JEFÉ, TRINQUETE.

JEF. Pero está usted empecatado; tío del alma! Hevenido cuando ya hemos almorzado, y en día de boda!

TRIN. Qué diablo! Cuando uno navega, no puede arreglar sus cosas de modo que llegue á mesa puesta.

JEF. En cambio, comeremos juntos.

TRIN. No lo creas.

JEF. Pues me gusta!

TRIN. He saltado en tierra solo por abrazarte, y me vuelvo al buque; y si no fuese el capitán, ni aun este momento hubiera tenido para verte. Con que te has casado?

JEF. Así parece.

TRIN. Majadero!

JEF. Qué, aborrece usted las mujeres?

TRIN. Si á tí te gustan, buen provecho.

JEF. Mire usted, los cinco minutos podemos aprovecharlos bebiendo. Guadalupe?

GUAD. Amo?

JEF. Una botella y dos vasos. Mi querido tío, quién me lo había de decir! Cuando yo era artista... porque ahora todos lo somos; hasta los que ponen lañas, en Madrid, á los cacharros rotos. Yo profesaba el noble y libre arte de hacer fundas de paraguas, y me abonaban cuatro pesetas por el millar; pero me daban la tela, por supuesto.

TRIN. Podías haberla puesto también.

JEF. Y ahora me tiene usted convertido en un rico colono, gracias á que usted me dió la mano para venir, y tengo muchos negros para mí solo; una habitación, para mí solo; mucho dinero, para mí solo, y una linda mujer, también para mí solo, por supuesto (*beben*) A la salud de usted, querido tío.

TRIN. A la tuya, sobrino. Mira si te decía yo bien. Si hubieras continuado en Madrid, haciendo fundas de paraguas, no hubieras salido de azotes y galeras. Seguiste mi consejo, y creo no has tenido motivo para arrepentirte.

JEF. Que si quieres! Y eso que ya iba á dejar las fundas por el teatro.

TRIN. Cómo!

JEF. Sí, señor; iba á hacer mi primer ensayo en un teatro de cinco piés en cuadro, allá en Madrid, en la calle de Sal si puedes, con el primer papel de un magnifico drama, titulado: *Lázaro, ó el pastor de Florencia*. Vea usted, critican á los alicionados porque siempre cargan con lo mas difícil, y no tienen razón para ello; porque si se presentan á sacar un vaso de agua, ó empiezan con una piecicilla de tres al cuarto, cómo se ha de conocer si tienen disposición?

TRIN. Ya se vé!

JEF. Si viera usted cómo gustaba mi manera de declamar, cuando yo me ensayaba á puerta cerrada y solo en mi cuarto! Sobre todo, me ponía delante de un espejo, y me convencí de que era una notabilidad, especialmente para hacer gestos.

TRIN. Déjate de sandeces: ya que tienes dinero, hazte marino; ven á mi buque, y en un día de tormenta, cuando el huracán brama y se enfurecen las ondas, yo te haré ver un espectáculo magnifico, en que los ángeles, mensajeros de Dios, dirigen la imponente maquinaria.

JEF. Muchas gracias, tío. Eso vá en gustos. Harto siento tener que embarcarme otra vez, aunque espero sea la última. Ahogarse, quemarse ó estrellarse, deben ser bonitos espectáculos, pero no me divierten.

TRIN. Dices que vas á embarcarte?

JEF. Sí, señor. Pienso establecerme en Barcelona, que es puerto de mar, y así conviene á mis negocios; ahora que soy rico y que tengo una mujer, rica también, á quien amo mucho mas que al dinero.

TRIN. Y ella, te quiere?

JEF. Yo creo que sí; aunque todavía no puede ser mucho; porque la ví por casualidad en su casa, y en cuatro días lo arreglé todo; apenas me conoce. Pero, otra cosa me dá mas cuidado.

TRIN. Pues qué hay?

JEF. (*con misterio*) Hay de por medio un rival.

TRIN. Un rival!

JEF. Un portugués, que no lo parece, y que es una especie de bestia feroz. Un elefante sediento de sangre, que ha tenido la escandalosa osadía de prohibirme tomar á Cecilia por esposa, so pena de levantarme la tapa de los sesos.

TRIN. Y á pesar de eso, te has casado! Bravo! Reconozco en tí un digno sobrino! Dame un abrazo.

JEF. Le diré á usted; ni quiero que mi sangre manche la tierra, porque soy muy amigo de la limpieza, ni deseo derramar la de mis semejantes.

TRIN. Pero si ese dromedario no puede ser tu semejante!...

JEF. Tambien es verdad. Diga usted, tío, usted que debe tener relaciones amistosas y permanentes con los tiburones, no podria hacer... pero ¡quá! No le tengo miedo, no señor; ni pizca.

TRIN. Eres todo un valiente!

JEF. Repito que no le tengo miedo... porque... tampoco está aquí.

TRIN. Calla!

JEF. Asuntos particulares le han obligado á embarcarse para las Antillas; un viajecillo de tres semanas. Aprovechándome de tan buena coyuntura, he venido cuanto poseo: muebles, inmuebles, negros, negras y demás animales domésticos; me he dirigido á Cecilia, y la he dicho: «mañana á las diez nos casamos, y á la una nos largamos á España con viento fresco.» Con que cuando regrese el finchado portugués, se encontrará con cara de palo.

TRIN. No has dirigido mal el timon. Pero yo le hubiera sacudido el bulto.

JEF. Eso vá en gustos...

TRIN. Y en los temperamentos.

JEF. Otra copita, mi querido tío, y brindemos por la *Atrevida*, su querida de usted; esto es, su corbeta (bebe) favorita.

TRIN. Tienes (bebe) razon; mi única querida; y sin embargo, tu viaje á España casi me obliga á abandonarla para siempre.

JEF. Y por qué?

TRIN. No me comprendes? Soy tutor de mi sobrina Inés, que vive contigo; prometí á su padre no abandonarla jamás; y si tú emprendes tan largo viaje, habré de llevarla á bordo, y... no es posible la obligue á estar siempre viviendo sobre el agua.

JEF. Vaya una dificultad! Conmigo se larga. Acaso sabia yo que iba usted á aparecer por estos mares, ó creia usted que la iba á dejar plantada?

TRIN. Sí; pero las jóvenes... las costumbres de Europa...

JEF. Toturututu! En todas partes cubren habas, tío; y además, soy de estuco? Soy acaso un cero á la izquierda? Conmigo está tan segura como si llevara consigo todo un cuartel de inválidos.

TRIN. Bien, bien; yo te la confío, en tanto que los años me obligan á dar el último adiós á mi *Atrevida*, que no podrá tardar. Estoy muy viejo. Solo te encargo una cosa.

JEF. Usted dirá.

TRIN. Que no permitas se case sin mi consentimiento; quiero que su esposo sea de mi eleccion, y si no, la desliere. Prisa no tiene...

JEF. Eso, ella lo ha de decir, y no usted.

TRIN. Prisa no tiene, repito, y antes de un año desembarcaré en Barcelona.

JEF. Así sea; pero entremos á verla, y...

TRIN. De ningun modo. No sé qué presentimiento tengo, que... nada, nada; el tiempo pasa, y debo marchar, ó me resultarían graves perjuicios. Si la viera, quizá me obligaria á cambiar de resolucion, y voy á redondear mi fortuna, que es para tí y para ella.

JEF. Nunca podré olvidar lo mucho que debo á usted.

TRIN. Vete al diablo con tu reconocimiento; á quién le he de dejar mi dinero, al mar?

JEF. Pero, tío...

TRIN. Lo que admito, es la seguridad de que vas á Barcelona, puesto que allí he de dirigirme; llevaré todo

arreglado, y hasta entonces no veré á mi sobrina.

JEF. Cuando le digo á usted que lo tengo todo dispuesto para dentro de nada! No veo la hora de largarme, antes que pasen las tres semanas y aparezca aquí ese demonio y...

TRIN. (mira el reloj.) Querido sobrino, no puedo detenerme. Salté en tierra por algunos instantes, con el único objeto de abrazarte, y lo he logrado. Adios; otro abrazo, y pronto nos veremos en Barcelona; quizá llegue yo poco despues que tú.

JEF. Que vaya la corbeta tan tranquila como sobre una taza de leche, y que cuanto antes nos veamos.

TRIN. Adios!

JEF. Él le conduzca á usted al puerto. (le acompaña hasta el fondo, y al volver dice.) Yo lo creo que me largo, sin dar lugar á que llegue el dromedario... (aparece Andrés por el fondo del lado contrario á Jefe, que al verle exclama.) Caaanariol!

#### ESCENA IV.

JEFÉ, ANDRÉS.

AND. Un momento.

JEF. Aunque sean dos.

AND. Recuerda usted que le dije: que si se casaba con Cecilia, le habia de levantar la tapa de los sesos?

JEF. Y qué? Se le figura á usted que las tapas de los sesos son como las de los cofres, que (se levantan y se bajan en unidos por tres?

AND. Pocas bromas; he venido á decirle á usted, que soy hombre de palabra y voy á cumplir la que le di. (saca una pistola, la monta, y dirige hacia Jefe.)

JEF. Qué barbaridad! No tire usted, con cincuenta legiones de diablos!

AND. Por qué no? Sepa usted que soy un hombre blanco!

JEF. Por mi parte, puede usted ser todo lo blanco que quiera; pero lo que usted hace conmigo, es muy negro!

AND. (sin retirar la pistola.) Bien, bien; está usted pronto?

JEF. No, señor; aun no he hecho mi maleta.

AND. He dicho á usted que no admito chanzas.

JEF. Pero hombre! Usted es un caribe, y para usted un asesinato es igual á sorberse un huevo pasado por agua!

AND. Un asesinato!!!

JEF. Digo! Pues no sé qué otro nombre tiene!

AND. Acaso sea así en Europa; pero en América no es otra cosa que una venganza.

JEF. Pero usted olvida que aquí, como en todas partes, hay autoridades, y que no faltaria quien vengase mi muerte? Reflexione usted esto, y acaso...

AND. No dice usted mal!

JEF. Lo vé usted... (Qué imbécil!)

AND. Conviene evitar todo estrépito.

JEF. Sí, sí; conviene evitarle.

AND. Renuncio á mi idea.

JEF. Perfectamente.

AND. Debemos arreglar de otro modo este asunto.

JEF. Eso es; arreglémosle de otra manera; por ejemplo, comiendo juntos... (gesto de Andrés.) No? Pues bebiendo... (id.) Tampoco? Pues lo que es durmiendo, mal puede arreglarse.

AND. Establezcamos primero los hechos.

JEF. Sí, eso es; establecerlos, pero sólidamente. (Si no se hubiera embarcado mi tío!)

AND. Qué mira usted?

JEF. Quién, yo? Miraba al cielo; hace un magnífico tiempo para la caña de azúcar y los melones.

## Entre mi mujer

- AND.** Usted ama á Cecilia, y yo tambien: viviendo yo, no llevará su nombre; con que... es preciso que uno de los dos desaparezca...
- JEF.** Pues es muy sencillo: márchese usted.
- AND.** No he de ser yo; comprende usted?
- JEF.** Creo que sí.
- AND.** Por lo tanto, propongo á usted un duelo. (*Jefte hace gestos negativos*) Creo que me porto con generosidad; pero si yo le mato á usted, será preciso entrar despues en esplicaciones, y... Soy muy poco aficionado á mantener frecuentes relaciones con la justicia.
- JEF.** Sí; no tienen mucho de agradables sus relaciones que digamos. (*mirando á todas partes.*) No parecerá nadie por aquí! (*Andrés le mira.*) No es cierto que hace un magnífico tiempo para la caña de azúcar?
- AND.** Quiere decir, que habremos de buscar un medio que concilie los extremos, á fin de que yo no tenga que verme en un compromiso, porque no me gustaria.
- JEF.** Sí, seria muy desagradable; me coloco en el lugar de usted.
- AND.** Así, pues, póngase usted á escribir lo que yo le dicte.
- JEF.** Pero considere usted que...
- AND.** (*dando una patada.*) No admito razones.
- JEF.** Pero hombre, no sea usted carnívoro! (*Lo dicho, es un avestruz!*)
- AND.** Bien, pues si usted no quiere, vuelvo á mi primera idea. (*saca la pistola*)
- JEF.** (*con viveza*) No, hombre, no. Maldita sea la pistola!... Voy á escribir (*se sienta.*) Vaya una posicion delicada! (*aparece Nicolás tranquilamente, por el fondo; se sienta á la izquierda; enciende un cigarro, y de vez en cuando saca del bolsillo una botella y bebe.*)
- AND.** Está usted?
- JEF.** Estoy.
- AND.** Escriba usted: «Me he quitado la vida voluntariamente; á nadie se acuse de mi muerte.» Ahora, firme usted.
- JEF.** Que si quieres! (*levantándose.*)
- AND.** (*da con la pistola en la mesa*) Cómo no!
- JEF.** Sí, hombre, sí, firmaré! (*Maldita sea tu estampa!*)
- AND.** Yo escribiré lo mismo. (*escribe.*) Coloco en mi bolsillo el papel; usted hace otro tanto, y ahora... la suerte decidirá! Jugaremos la vida á los dados; el que pierda, se arroja al precipicio de Rio-Grande. Qué le parece á usted mi idea?
- JEF.** (*haciendo gestos.*) Muy ingeniosa; escesivamente ingeniosa; pero... si me toca dar el brinco (*lo imita*) vá usted á quedarse con mi mujer?
- AND.** Quién lo duda?
- JEF.** Trata usted de casarse de segundas nupcias, eh? Pues se engaña usted, mi amigo, se engaña usted miserablemente; porque antes de cederle á usted de bien á bien el puesto, andaremos á tiros, á pistoletazos, á cañonazos, á lanzadas; nos haremos fajaditas así, así, (*señala.*) como picadillo para pasteles.
- AND.** Pero usted qué tiene que temer, cuando sabe que Cecilia me detesta?
- JEF.** No le quiere á usted mucho, que digamos; pero... el diablo las carga; y en esto de mujeres...
- AND.** Por otra parte, yo voy á fijar mi residencia á dos mil leguas de aquí.
- JEF.** Eso es diferente.
- AND.** Acepta usted?
- JEF.** Puesto que no hay otro recurso... (*Cómo haria yo pa: a ganar!*)
- AND.** Usted dá palabra de obedecer la decision de la suerte?
- JEF.** Sí, señor; pero con una condicion. Exijo que usted jure tambien, no buscar el modo de tomar por asalto el corazon de mi viuda.
- AND.** Lo juro. Ahora, procedamos á ver lo que decide la suerte. Tiene usted dados?
- JEF.** Ni dados, ni dedales.
- AND.** Y naipes?
- JEF.** Naipes, tal vez; voy á ver...
- AND.** (*le detiene.*) No se moleste usted. (*mira al fondo.*) Me ocurre una idea singular para interrogar á la suerte.
- JEF.** Esplíquese usted.
- AND.** (*le lleva hácia el fondo.*) Mire usted allá abajo... al fin del camino... Qué vé usted?
- JEF.** Veo, veo... pues no sé lo que veo... Ah, sí; veo á Cecilia que viene con Inés.
- AND.** Y que llegarán, sin duda, antes de cinco minutos. Pues bien: interroguemos ahora á la casualidad: si Inés entra aquí la primera, yo pierdo, y voy á arrojarme al precipicio...
- JEF.** Me agrada infinito la idea de que usted se precipite... quiero decir, de que...
- AND.** Si, por el contrario, Cecilia entra la primera, entonces...
- JEF.** Sí, sí; entiendo...
- AND.** Pero como pudiera usted faltar á su palabra, mi amigo el caballero Silveira, que está presente, se encargará de velar su ejecucion. Usted nos ha oido, caballero Silveira? (*Nicolás avanza y saluda á Jefte, el que le contesta.*) Puede usted colocarse en paraje á propósito para servir de testigo; para ver impassiblemente, y nada mas (*aparte á Nicolás rápidamente.*) (*Sobre todo, detén á Inés.*)
- NIC.** (*Tranquilízate.*)
- AND.** En asunto tan grave, toda precaucion es poca.
- JEF.** (*Pues señor, está escrito que no he de poder escapar de sus garras.*)
- AND.** Ya están casi á la entrada.
- JEF.** (*conmovido.*) Mi corazon está bailando dentro del pecho!
- AND.** Nuestra suerte vá á decidirse. (*se ve dar vuelta al camino á Cecilia é Inés.*)
- JEF.** (*Inés viene delante; bendita sea su viveza de raton!*) (*aparece Inés delante: dos pasos detrás, Cecilia: Nicolás se interpone y detiene á Inés para pedirle limosna; en tanto avanza Cecilia.*)

### ESCENA V.

JEFTÉ, CECILIA, ANDRÉS, INÉS.

- CEC.** (*precipitadamente.*) Esposo mio! (*va á abrazarle.*)
- JEF.** Apártate!... Me has asesinado! Déjame, déjame. (*vacila, y Cecilia le sostiene.*)
- CEC.** Dios mio, qué tiene!
- INÉS.** (*llega*) Se ha puesto malo?
- JEF.** (*Sí, á buena hora vienes!*)
- CEC.** Pero qué pasa aquí?
- JEF.** Nada, nada; un ataque de nervios...
- INÉS.** Qué pálido está!
- AND.** (*avanzando.*) (*Será efecto de un diálogo acalorado que acaba de tener.*)
- CEC.** (*Este hombre aquí!*)
- AND.** Permítame usted, señora, la felicite por su enlace con el señor Jefte, el mas feliz de los mortales; sí, felicito á usted sinceramente; porque creo no tendrá jamás que arrepentirse de su eleccion, ni motivo para quejarse de su esposo.

**JEF.** (Oh! serpiente boa, chacal hambriento! Que no se te volviese en la boca un escorpion cada palabra!)

**CEC.** (á Andrés.) Gracias, caballero. (á Jefe.) Te sientes mejor? (le enjuga la frente con su pañuelo.)

**JEF.** (Como me cuida!) (alto, furioso) No me cuides, no me toques!... Eso me hace mucho daño; muchísimo daño.

**CEC.** Pero, Dios mio, qué tiene?

**AND.** Es... la emocion, el placer que experimenta mi querido amigo; porque somos amigos, en vida (estrecha fuertemente la mano de Jefe) y en muerte.)

**JEF.** Sí, sí; muy amigos. (Así revientes en diez mil y quinientos millones de pedazos.)

**AND.** (aparte á Jefe) (Vamos... un poco de valor.)

**JEF.** (id. á Andrés.) (Caanario con el valor!) No es lo mismo comer que pegarse con los platos en la cabeza, y... no tengo costumbre de despeñarme.)

ESCENA VI.

Los precedentes; GUADALUPE, negros y marineros que se quedan en el fondo.

**GUAD.** Amo, amo.

**JEF.** Qué diablos te pasa?

**GUAD.** E capitá Davison avisa que buque jasé á la vela ponto.

**AND.** Davidson, mi íntimo amigo. Vá usted á abandonar estos países? (aparte á Jefe) Lo sabia todo; por eso, para venir, no he aguardado á mañana. Este es el momento oportuno.

**JEF.** (aparte á Andrés.) Oportuno! Para qué?

**AND.** (Para dar el salto. (saca la mitad de la pistola.) Recuerde usted su palabra.)

**JEF.** (Hombre, guarde usted ese demonio de instrumento, que parece usted un matasiete!) (fingiendo alegría: suena un cañonazo.) Ea, buen ánimo, en marcha.

**CEC.** El cañonazo de aviso.

**AND.** Al segundo partirá el buque. (aparte á Jefe.) (Vamos, ahora ó nunca.)

**JEF.** (Pues entonces, nunca.)

**AND.** (Si prefiere usted un balazo...)

**JEF.** Vayan ustedes delante; en dos minutos yo los alcanzaré. (Voy á ver por dónde escapo) (alto.) Necesito tomar mi sombrero y un saco de noche que á nadie quiero confiar. Es preciso; quién no se previene para hacer un viaje al otro mundo!

**CEC.** Con qué tono tan lúgubre lo dice!!

**JEF.** (con fingida alegría) Calla, tonta; no sabes que este es otro mundo, respecto de España? Así se dice por allá. Déjame que te abrace.

**CEC.** Pero en este sitio, delante de todos...

**JEF.** Y qué! (Andrés le mira con ira, y Jefe, sin mirarle, marca mucho las palabras.) Un marido no abraza á su mujer!... Y además, yo no he prometido á nadie no abrazarte en público ni en secreto.

**AND.** Ea, despachemos, vá á sonar el segundo cañonazo. (con la mano en el bolsillo en que tiene guardada la pistola) Una vez que usted ha dispuesto se anticipen las señoras, yo, si lo permite, las acompañaré y esperaré á que usted llegue.

**JEF.** (Pues no está mala la broma! Y la mano... siempre en la cartuchera!) (alto.) Bien, bien... acompáñelas usted... Pronto me reuniré á vosotros.

**CEC.** Pero...

**JEF.** Siguele, siguele, Cecilia; y... otro abrazo. (Vermos quién se la juega á quién. Así pienso yo en despeñarme, como en volverme turco.) (entra.)

ESCENA VII.

Dichos, menos JEFÉ.

**CEC.** Pero, Dios mio! Habrá perdido el juicio! Qué extraña manera de hablar y de mirar! Yo decido quedarme hasta que vuelva.

**UN NEGRO.** Ama, capitá dise soná ponto é segundo tido y zapa.

**AND.** No se detengan ustedes; si mi compañía les desagrade, váyanse con los criados, y yo les ofrezco hacer que Jefe se reuna inmediatamente á ustedes.

**CEC.** Entonces... vamos... Inés. (salen todos menos Andrés.)

ESCENA VIII.

ANDRÉS, solo.

Ahora mismo tomo la senda opuesta, y llego antes que ellos. Quedarme yo aquí, teniendo todo dispuesto, la ocasion en la mano y hecho mi arreglo con Davidson! Una vez en el buque, que se mate ó que viva ese imbecil. (vase por la parte opuesta.)

ESCENA XI.

(Apenas ha desaparecido Andrés, se abren las ramas del árbol de la izquierda, y aparece Jefe, sin sombrero y en mangas de camisa. Asoma la cabeza, mira á todos lados, y desciende con precaucion.)

Pues señor, me hago cuenta que me despeñé; y... por dónde escapo sin caer en las uñas de ese ave de rapia, de ese hipopótamo! No tardará en volver, pero me esconderé, y... si me encuentra... si me encuentra, me convierto en leon; (habla muy de prisa.) le digo que voy á precipitarme; le exijo que sea testigo de mi sacrificio, subimos, le cojo las vueltas, y patatrúm, le despeño! Cómo (exajerado) me complaceré al sentir crugir sus huesos que se hacen astillas contra los peñascos, como una cascara de huevo, debajo de un pié de gallego! (cañonazo.) Ay, ay!! el cañonazo de leva!! Yo voy á buscarla, aunque me hagan trizas... Pronto, un bote, una canoa, un navio de tres puentes, ó me precipito de veras en el fondo de un abismo!! (corre desalado por el fondo.)

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

NO TIENE MARIDO!!

Salon con rompimiento, que da á un jardin; sillas y canapé, etc.

ESCENA PRIMERA.

Al levantar el telon está CECILIA sentada, ANDRÉS frente á ella.

**AND.** Repito, mi querida Cecilia, que están en regla todos los papeles. Ningun obstáculo existe ahora que pueda retardar nuestra union. Dentro de dos horas, si usted quiere, podrá ser mi esposa. Pero... nada me dice usted?

**CEC.** (con indiferencia.) Nada tengo que decir.

**AND.** Siempre la misma frialdad; siempre esa indiferencia que me desespera! No podré esperar al menos una palabra de ternura? (se levanta.)

**CEC.** (Idem.) Mi carácter es tal como usted ve, y... no me es posible cambiarle. Es preciso que usted no exija mas de lo que puedo hacer.

**AND.** Suplico á usted no se incomode.

**CEC.** No, soy franca, y nada mas. Deseo únicamente que no abuse usted de la significacion que tiene el con-

sentimiento que he dado; porque, no quiero engañar á nadie. Aunque han trascurrido dos años desde el fatal acontecimiento que me privó de mi esposo, ni un solo día he dejado de pensar en él. Era tan bueno! (conmovida.)

AND. Y pudo usted conocerle en tan cortos días, en cuatro ó cinco diálogos que con él tuvo?

CEC. He prometido ser franca, y lo seré. He cedido á las instancias de usted, porque mis intereses no me permiten permanecer siempre viuda; y como durante estos dos años me ha perseguido usted tan asiduamente, he cedido por fin, y hoy seré su esposa, pero...

AND. Pero qué?

CEC. No le amo á usted.

AND. Con el tiempo aparecerá el cariño. (Lo que yo quiero es tu riqueza.) (alto) A la vista tenemos un buen ejemplo. Inés y Antonio, tan unidos como están, dan una clara muestra de las dulzuras del matrimonio. No envidia usted su felicidad? Vamos, Cecilia, va nos; confíe usted en mí, y no recele del porvenir. (Cecilia se aleja.) Me deja usted ya?

CEC. No he de hacer mis preparativos?

AND. Es verdad. Procure usted amarme, aunque sea poco.

CEC. Haré lo posible.

AND. Gracias. (la acompaña hasta la puerta.)

## ESCENA II.

ANDRÉS, NICOLÁS.

AND. A fé mia, no llevo mal el asunto. Esta noche tendré la mujer y... el dote. Mágica y sonora palabra, que... (Nicolás, por el fondo, elegantemente puesto, con quevedos y bastón.)

NIC. Buenos días, querido.

AND. Silveira!

NIC. Qué, te sorprende mi visita!

AND. En efecto; no hace quince días aun que te he dado dinero, y... no comprendo qué objeto te trae á esta casa.

NIC. Me explicaré. Cada mes, echándola de generoso, me das algunas monedas de oro, y eso equivale á vivir de limosna: por esta razón, es forzoso tener mas elevadas pretensiones.

AND. Cuáles!

NIC. Vas á casarte hoy?

AND. Si (inquieto.)

NIC. Y me lo habías ocultado! No está muy bien hecho, pero en fin; me han dicho que esta noche te casas con un millón de reales, largo de talle.

AND. Bah!

NIC. Estoy perfectamente enterado; pero pasemos á lo que importa. Mis pretensiones son muy sencillas. Me darás la mitad del dote, y...

AND. Te has vuelto loco?

NIC. Creo que no. En mi vida estuve mas cuerdo.

AND. Eso es un delirio... quieres dos mil duros?

NIC. Pobre inocente!

AND. Quieres tres mil?

NIC. Pero hombre, eso parece una compra, y con un amigo no se procede así. Me darás la mitad, ni mas, ni menos.

AND. Y... si me niego á ello?

NIC. Estamos en España, querido amigo; aquí no se pierde el eco de las palabras por efecto de tantas lenguas de agua como hay desde la Martinica á aquí. Puedo decir una sola, y...

AND. Pero no la dirás, porque te perderías conmigo; por otra parte, yo negaré, y... no creo me reconozca nadie.

NIC. No lo creas, pues á mí me es sumamente fácil identificar tu persona.

AND. De qué modo?

NIC. Ese es mi secreto.

AND. Serías capaz de venderme...

NIC. Es esa tu última resolución?

AND. Si.

NIC. Entonces, hasta la vista; nos volveremos á ver.

## ESCENA III.

CECILIA, UN CABALLERO, dichos.

CEC. (Nicolás se detiene.) Un caballero desea hablar á usted. (á Andrés.)

NIC. (aparte á Andrés.) Es tu futura? Aprovecha esta ocasión para presentarme.

AND. (lo hace.) El señor Silveira, uno de mis mejores amigos.

CAB. (avanzando.) Dispense usted si le molesto; pero me trae un asunto de muy grande importancia, que escusa mi importunidad.

AND. Puede usted manifestarme á lo que viene.

CAB. Sé que usted ha residido largo tiempo en la Martinica, y vengo á preguntar á usted confidencialmente, aunque puedo hacerlo si preciso fuera de una manera oficial, si ha conocido usted en aquel país á un cierto Santiago Artejo.

NIC. (Cielos!)

AND. (algo turbado) Santiago Artejo! (reponiéndose.) No, no recuerdo; repaso mi memoria, y... aseguro á usted que ese nombre es absolutamente desconocido para mí.

CAB. Lo siento en el alma. En la actualidad se busca por todas partes á dos individuos condenados en rebeldia á cadena perpétua, y no cabe duda de que, fiados en los muchos años trascurridos, han regresado á España. Falta saber ahora si han desembarcado, y en que puerto lo hicieron.

NIC. Siento en el alma no poder disipar sus dudas. (He aquí un buen auxiliar con quien yo no contaba.)

AND. (aparte á Nicolás.) Tendrás la mitad del dote, y abandonaremos á Barcelona.)

CAB. Suplico á usted me dispense, caballero; pero si llega á saber alguna cosa por medio de algun otro viajero...

AND. Al momento avisaré á usted; pierda cuidado.

CAB. Aquí tiene usted mi targeta. (saluda y se retira.)

AND. Querida Cecilia, pronto vuelvo. Viene usted, señor Silveira?

NIC. Mi mayor placer consiste en no abandonar á usted. (salen.)

## ESCENA IV.

CECILIA.

CEC. No puedo explicarme la impresion que ese hombre produce en mí. Su mirada me hiel! Que diferencia entre ese rostro y la fisonomia de Jefe, tan abierta, tan franca!... Pobre Jefe! (se enjuga las lágrimas.)

## ESCENA V.

CECILIA, INES, ANTONIO.

INES. (fondo.) Buenos días, Cecilia. (la abraza.)

CEC. Querida Inés!... Buenos días, Antonio. Amigos míos, cuánto placer experimento al verlos!

ANT. Hemos recibido tu carta, y nos hemos apresurado á venir; pero aun no estás vestida!

INES. Y creíamos llegar tarde! Estás triste, Cecilia?

CEC. Mucho.

INES. En dia de boda!



**CEC.** Son todas como la tuya?  
**INES.** Con qué tono tan lúgubre lo dices! Pues, digan lo que quieran, es muy grato casarse.  
**CEC.** (con cariño.) Loca!  
**INES.** Vaya! Si vieras que alegre estaba yo el día que me desposé con Antonio!  
**CEC.** Si, porque le amabas.  
**INES.** Eso es verdad y... preciso era que le amase mucho, para consentir en este enlace secreto. Si mi tío, el marino, llegara á saberlo, solo me legaria su maldición. Con solo pensarlo estoy temblando.  
**CEC.** Si, oi decir á mi pobre esposo, que siempre quiso buscarte un buen partido.  
**ANT.** Y yo soy simplemente un comerciante de libros.  
**INES.** Dios me libre de que llegue á saberlo!  
**CEC.** A propósito; no te he dicho que ayer recibí una carta suya, dirigida al pobre Jefe.  
**INES.** De mi tío! Es tan extravagante!! Desembarcar en la Martinica y no verme!  
**CEC.** No tardarás en abrazarle; porque avisa que va á llegar de un día á otro.  
**INES.** Dios mío! Lo va á descubrir todo! Y tiene tan ma genio!  
**CEC.** No temas; se le oculta la verdad por el pronto, y poco á poco, tus hijos lograrán enternecerle. Son mis ahijados, y me intereso mucho por ellos. Cuantos días hace que no los veo!  
**INES.** Y qué dirías si te hubiera preparado una sorpresa?  
**CEC.** De veras! Han venido contigo?  
**INES.** Si; en tu habitación están.  
**CEC.** Y estabas tan callada! Corro á darles un abrazo. Qué dichosos sois ambos, puesto que os amais! Sin estar envidiosa, vuestra felicidad me entristece.  
**INES.** No le extraño, querida Cecilia.  
**ANT.** Estás muy prevenida contra tu futuro esposo, y no tienes razón. Creo que te ama mucho, y que serás feliz á su lado.  
**CEC.** Ojalá sea así. Voy á dar un abrazo á mis ahijados

ESCENA VI.

INES, ANTONIO.

**INES.** Yo la digo lo contrario de lo que siento, por no entristecerla mas; pero creo lo mismo que ella, que va á ser desgraciada, muy desgraciada!  
**ANT.** Pero, por qué?  
**INES.** Lo ignoro. Existen aversiones que no se esplican; las maneras, el rostro de ese hombre, no predispone en su favor.  
**ANT.** Si hemos de hacer caso de eso...  
**JEF.** (fuera.) Con mil legiones de diablos, digo que la veré! (ahuecando la voz.)  
**INES.** Quién grita!  
**ANT.** (mirando.) Es un viejo marino...  
**INES.** Dios eterno, será mi tío!... Si, desde el jardín se dirige á esta sala. No quiero verle! (huye.)  
**JEF.** (dentro.) Truenos y rayos! Estaria bueno que hiciese yo ante-ala!  
**ANT.** Ya llega. (se retira por el mismo lado que Inés.)

ESCENA VII.

**JEFTE,** peluca blanca, nariz larga; trage idéntico al de Trinquete, en el primer acto; **GUADALUPE.**

**JEF.** No hay un alma. Con tres mil andanadas!! No hay quien reciba á los forasteros en esta casa?  
**GUAD.** Señó Tinquete, hora vendá ama. Sentáse si queré, y decansá. (sale.)

ESCENA VIII.

JEFTE.

**JEF.** (voz natural) No es mala señal; la mulatilla no me ha reconocido. Héme aquí, en casa de mi mujer!... Qué mal efecto me hace hoy esta palabra! Lo primero que quiero saber es, qué ha pasado en estos mortales años. Pobre tío! Falleció dejándome toda su fortuna á medias con Inés; tuve la suerte de alcanzarle, y... Esclente tío, cuánto me amaba!... Gente viene... volvamos á ahuecar la voz.

ESCENA IX.

JEFTE, INÉS, ANTONIO.

**INES.** (saliendo.) Es preciso que yo le vea. (corre á abrazarle.) Querido tío!  
**JEF.** Sobrina Inés, qué guapa estás! Como no te he visto desde que eras tamañita... Estás hecha una mujer, y es preciso pensar en casarte. Y... quién es este jó- ven tan poco marítimo?  
**INES.** (Dios mío!) (alto) Es... un amigo de mi prima.  
**JEF.** (Ahl un amigo de mi mujer!)- Caballero...  
**ANT.** Servidor de usted.  
**JEF.** Celebro conocerle! Y tu prima, (á Inés.) qué hace que no viene á verme?  
**ANT.** Ya la habrán avisado, y tendrá tanto placer en ver á usted, aunque no le conoce; es tan buena!  
**JEF.** Oi decir á mi sobrino, que era un mandria, que no se la podia ver sin amarla. Y á todo esto, está en casa Jefe? Qué es eso? Callan ustedes?  
**INES.** Ella misma le dirá... han pasado tantas cosas!...  
**JEF.** Precisamente, lo primero que deseo saber son las cosas que han pasado. Ante todo, como está Cecilia?  
**INES.** Muy bien.  
**JEF.** Eso es lo que importa. Pero vamos, y Jefe?  
**INES.** Tío... desapareció el día que nos embarcamos, y despues...  
**JEF.** Adelante.  
**INES.** Se recibieron noticias... muy tristes.  
**JEF.** Vamos, se incendió la Santa Bárbara, y el buque voló! (Inés baja la cabeza, y calla.) Y lo sintió mucho?  
**INES.** Cecilia? Ni un momento le olvida. Pero á veces es forzoso hacer algo por sí...  
**JEF.** Y luego los años que han pasado...  
**INES.** Además, una viuda jóven, bella, rica... no puede estar...  
**JEF.** (Temo saber más.)  
**INES.** Pero ni un día deja de nombrar á su esposo.  
**JEF.** De veras? (con alegría.) Y...  
**INES.** Qué?  
**JEF.** No me comprendes?  
**INES.** Cómo!  
**JEF.** No ha pensado en un nuevo himeneo? (Tengo en el estómago una bala de á 48 y otra de 24 en la garganta.) Responde. (brusco.)  
**INES.** Si me da usted miedo! Me mira usted de un modo... Ella misma se lo dirá á usted.

ESCENA X.

Dichos, CECILIA.

**CEC.** Querido tío!  
**JEF.** Mi querida Cecilia! (la abraza.) (Como me gusta abrazarla!) (idem.) Otro abrazo, hija mia, otro!  
**CEC.** Qué conmovido está usted! Ha llegado usted bueno?  
**JEF.** Vengo muy cansado. Pero al verte, me siento con mas vigor que un muchacho. Quién te hubiera cono-

cido antes! Dame otro abrazo.

CEC. Con mucho gusto.

JEF. (Esto me sabe á miel!)

INES. (á Antonio.) Mi tio no tardará mucho en morirse.

ANT. Por qué?

INES. Porque ha cambiado completamente de carácter. Era tan brusco! Abrazar él á una mujer!!

CEC. Encuentro á usted alegre unas veces, y otras abatido.

JEF. Sabes lo que yo he sufrido y... lo que sufro! Tengo unas heridas que me asesinan lentamente.

CEC. De veras!

JEF. La necesidad nos obligó á desembarcar en una isla que creimos desierta, y de pronto nos vimos rodeados de cincuenta salvajes, que nos dispararon... Dios sabe cuantas flechas envenenadas, y salí herido; pero no se fueron riendo de la gracia; porque yo solo maté setenta y cinco.

INES. Tio! Si dijo usted que eran cincuenta!

JEF. Ah! Si? Pues me comi ciento, porque quise decir cincuenta centenares. Estoy hecho una criba; figúrense ustedes que al final me quedé solo entre mas de veinte mil de ellos...

CEC. Dios mio!

JEF. Pero no me anduve en chiquitas, viéndome perdido me arrojé de cabeza al mar, y anduve, digo, nadé lo menos noventa leguas entre dos aguas, hasta que encontré mi querida corbeta. Llegué deshecho de fatiga, me tendí en mi camarote, y... hasta ahora.

CEC. Ahora me alegra doblemente conocer á usted.

JEF. (Qué hermosa es! Qué ojos! Qué pelo! Qué... huy!! Yo me vuelvo loco!)

CEC. Qué tiene usted?

JEF. Nada, nada... las pícaras heridas... Aquellas malditas flechas envenenadas... tengo una clavada en los riñones... quiero decir, la tuve...

ANT. Ni sé como vive usted!

JEF. Ni yo tampoco.

CEC. Siento que no esté usted bueno. (triste.) Hoy que en esta casa es dia de fiesta.

JEF. De fiesta?

CEC. Si.

JEF. Y por qué?

CEC. (sigue triste.) Porque esta noche me caso.

JEF. Ay! (A mí me va á dar algo!)

CEC. Se siente usted peor?

JEF. La flecha... la maldita flecha! Los dolores van del corazon al estómago, á la cabeza, y... pero no importa, es preciso resolverse á sufrir... (á Cecilia.) Con que... decias que te casas esta noche. (Será con aquel blanco, de infausta memoria!)

CEC. Esta noche, y... llega usted oportunamente.

JEF. Si por cierto; no puedo llegar á mejor ocasion. Y... has elegido bien?

CEC. Pronto le conocerá usted. Antonio, ten la bondad de prevenirle que deseo hablarle. (Antonio sale.)

JEF. Me alegraré verle pronto. (A ver si le arrojó por la ventana.)

INES. Aquí viene.

JEF. (Animo y calma.)

#### ESCENA XI.

Dichos, ANDRÉS.

Andrés por el fondo. Jefe se dirige á él y retrocede un paso.

JEF. (Es el mismo! El maldito portugués españolizado.. el blanco fatidico!!)

AND. Me llama usted, Cecilia?

CEC. Deseaba presentar á usted á mi tio; un marino á

quien su firmeza para resistir los peligros y los trabajos, le han dado el sobrenombre de Trinquete.

AND. Tengo un placer en estrechar la mano de un valiente.

JEF. Y yo tambien; mil cañones rayados! Usted fué amigo de mi desgraciado sobrino, si no me engaño?

AND. Conocido, nada mas que simple conocido. Era un pobre hombre, que se arrojó á un precipicio el dia de su boda, teniendo una esposa de tan raro mérito. Esto prueba, que era un... idiota.

CEC. Caballero, tenga usted la bondad de respetar su memoria.

JEF. (Bendita sea tu boca.) (alto.) Tiene razon mi sobrina, caballero Murmurar de uno que no puede defenderse, no es muy noble que digamos.

AND. Encuentro mi disculpa en su accion. Renunciar á una mujer de tanto mérito! (la besa la mano con galanteria.)

JEF. (Caaanario! Delante de mí!!!)

AND. (Este marino no me gusta.)

JEF. (Cocodrilo blanco.) (alto.) Querida sobrina! (la abraza.) (Rabia!) (alto.) Otro abrazo. (Rebienta!) (alto.) Como no existe mi querido sobrino, todo mi cariño se ha concentrado en tí, desde hoy que te he conocido. Otro abrazo. (Echa los hígados por la boca!! Qué cara pone!!!)

AND. (con ira disimulada.) Puede usted recordar cuanto quiera á su sobrino; pero no era hombre cuando procedió de manera que...

CEC. (con dignidad.) Caballero, cuando hable usted de mi esposo, hágalo de un modo digno, sino quiere que le aborrezca.

JEF. (Me defiende! Angel bendito!) (alto.) El señor, si no me equivoco, desea saber si el tio es tan idiota como dice que fué el sobrino, y si se empeña...

CEC. Tio!

AND. No se disguste usted, caballero: no hablaré mas, puesto que á esta señora no le agrada... y usted... (á Cecilia.) no recuerda que se acerca la hora?

CEC. (con sentimiento.) Si, lo recuerdo; voy á prevenirme.

JEF. (Aun es tiempo, y es preciso proceder con precaucion.) (alto.) Anda, anda, ponte bellísima... aunque no necesitas esforzarte mucho. (á Cecilia.) (Ponte muy bella, y... cree que tu tio te ama mas que á su vida.) (Estalla de corage, blanco del demonio!)

AND. (Tambien la habla al oido!) (Salen Cecilia y Andrés, Antonio é Inés los acompañan hasta el fondo.)

#### ESCENA XII.

JEFÉ, INÉS en el fondo.

JEF. Y el mentecato cree que va á casarse con ella! Ya lo impediré yo. No puedo descubrirme; sin embargo, hasta que tenga despachada cierta diligencia, que le ha de saber á gloria. (se oye gritar á un niño.) Qué becerro es ese?

INES. (avanza.) Es Jorge, que está llorando.

JEF. (lloran dos) Otro? Vaya un duelo! Y es en este cuarto... dos grillos grandecitos sin duda! Y quién tiene hijos en esta casa? De quién son esos embelecos?

INES. (turbada.) Tio!!!

JEF. (con fuerza.) De quién son? Rayos y centellas!! Habla! Niños en casa de mi muj. Uf! de mi sobrina.. de quién son, al momento, habla ó... (Los cabellos se me herizan!) Horror, horror!! Es preciso que yo mismo los vea... (Entra en la habitacion de la derecha.)

ESCENA XIII.

INES, despues CECILIA.

INES. Dios mio! Qué va á pasar aqui!  
 CEC. Qué tienes? Por qué daba voces mi tio?  
 INES. (conmovida.) Porque ha oido á los niños, y ha entrado como un loco en ese cuarto... está exasperado, y... por Dios, no le digas una palabra ó... me matará y quedará perdida.  
 CEC. Perdida! (reflexiona.) No, de ningun modo.  
 INES. Qué te propones?  
 CEC. Déjame á mí.

ESCENA XIV.

Dichas, JEFÉ pálido y angustiado.

JEF. Dos! Dos nada menos!... Dos horribles monos sábios!... Un nido de marmotas y... quién es el padre de esos dos cachorros? Pronto, quién es el padre?  
 CEC. Pero tio... Qué furor! Por qué dais esos...  
 JEF. Por qué doy esos gritos, eh? Por qué doy gritos!  
 CEC. Esas dos criaturas inocentes, son mías.  
 JEF. (Caaanario!) (alto.) Tuyas? No lo creo.  
 CEC. Por qué no! No he sido casada? (bajando la vista.)  
 JEF. (Caaanario!!) (alto.) Ah! son hijos de mi sobrino? Pues yo creia que en el mismo dia de la boda habia desaparecido. Y dos nada menos...  
 CEC. Son gemelos y... no se le parecen?  
 JEF. Si por cierto; como un huevo á una castaña. (Con que me los endosa! Ah! mujeres, mujeres!)  
 INES. (aparte á Cecilia.) Oh! gracias!  
 CEC. Ahora estoy pronta á escuchar á usted.  
 JEF. A escucharme? Y qué he de decir?  
 CEC. No queria usted hablarme en particular?  
 JEF. Yo!  
 CEC. Crei haberle oido decir?...  
 JEF. Ah! si... ahora recuerdo... pero he cambiado de parecer.

ESCENA XV.

Dichos, ANDRÉS y ANTONIO.

AND. Los convidados nos esperan para comer, y dentro de dos horas seré dichoso.  
 JEF. (Serán de este, ó no sabrá?... ) (alto.) Dispense usted, caballero; podrá usted decirme quién es el padre de dos angelitos con que he tropezado de manos á boca en ese cuarto?  
 AND. El padre! Pues qué, es ese un misterio para nadie? Entonces, todo el mundo lo sabe menos usted.  
 JEF. Eso se ve casi siempre... pero...  
 AND. (señala á Antonio.) Ahí tiene usted á su padre.  
 JEF. (El amigo íntimo!) (alto.) Y eso no hace que usted cambie de resolucion?  
 AND. Y qué tiene que ver... (Este viejo está loco!)  
 JEF. (No tiene que ver!!! Qué depravacion! Qué inmoralidad, Dios mio!! En qué siglo vivimos? Un amante, dos hijos. Sin contarme á mí, que estoy despeñado y muerto. Pero yo resucitaré para hacer con todos ellos la degollina de los inocentes... no, si, no, de los inocentes!! Y no son feos!)  
 CEC. Ahora, querido tio, acompañenos usted á la mesa, y despues, al desposorio. Mañana á las nueve las velaciones.  
 JEF. No faltaré; pero ahora hago falta en otra parte, y... está maldita flecha... no podría tragar bocado. (Qué descaro, Dios eterno!)  
 CEC. (Desagrada á usted este matrimonio?)  
 JEF. Me desagrada, y... no me desagrada; deja, deja... yo iré á...  
 CEC. A la fondá de la Rambla.

JEF. Pues, yo iré y... desgraciada!! Anda, anda. (Si de-jo que mi mujer se case, qué voy á hacer despues?) (Andrés da la mano á Cecilia y salen todos, Jefe los mira, haciendo gestos de impaciencia, y cuando llegan al fondo, dice.) Ya me las pagarás, blanco de los diablos!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

TIENE DOS MARIDOS!

Salon de una fonda.—En el fondo una puerta, y otras dos á derecha é izquierda.—En segundo término, una puerta pequeña.—Mesas, sillas; etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

JEFÉ, con el mismo disfraz; una maleta en el brazo derecho, y en la otra mano varios objetos de viaje.  
 EL FONDISTA.

JEF. Oh! dónde está el amo de la casa!  
 FOND. Servidor de usted, señor marino.  
 JEF. Quiero comer al momento! (arroja sobre una silla la maleta, etc.)  
 FOND. Será usted servido antes de tres minutos. Aquí siempre hay provision, por mucho que cargue la gente, y hoy... hoy es gran dia!... Tengo un banquete de veinte y cinco cubiertos! Voy á mandar que le sirvan á usted.

ESCENA II.

JEFÉ.

Hoy no ha quedado gato con vida en diez casas á la redonda. Pero qué me importa? Para pensar en gatos estoy yo! Al fin salí de aquella casa maldita! No sé si hacer que las pague todas juntas, ó si huya cuanto antes de una esposa infiel, y de los dos renacuajos. Bribones en miniatura! Si, sí; lo mejor es poner entre mi mujer y yo un gran número de kilómetros, ya que lo he descubierto todo, y que no me conviene ponerlos entre mi mujer y el blanco! Afortunadamente, por muchas desgracias que se hayan desplomado sobre mí, jamás he perdido el apetito, y tengo un hambre que devoro.

ESCENA III.

Dicho, GUADALUPE.

GUAD. (dentro.) Desi que amo estar arriba? (entra.)  
 JEF. Calla! Qué traes tú por aquí, guachinanga?  
 GUAD. Mi amo, veni de pate amita Sesilia á dá pisa, y pa que nada se olvide...  
 JEF. Para la cena de boda, eh?... (Qué lástima de arsenico!)  
 GUAD. Mi amo vení á sená?  
 JEF. Sí, cara de cobre; pero yo ceno conmigo solo; no soy amigo de ruidos. Además, me largo, y tengo prisa.  
 GUAD. Mi amo machá?  
 JEF. No ves sobre aquella silla todos los cachibaches de viaje? Me vuelvo al otro mundo, para no volver mas á este.  
 GUAD. (Ay! niña Iné, quedase sin padino y sin desi se-  
 queto. Voy á desilo todo.) (va á marchar.)  
 JEF. Calla! Te marchas?  
 GUAD. Mi amo, quisiera desi una cosa á su mesé, pero... no me atevo.

JEF. Cara de... crepúsculo, habla; no temas. Tengo la piel muy dura para sentir alfilerazos.

GUAD. Si machá pa no volvé mi amo, se vá sin sabé un sequeto...

JEF. Aprieta! Hay todavía mas embolismos?

GUAD. Niña Iné...

JEF. Adelante... acaba de reventar: fuera preámbulos.

GUAD. Niña Iné está casara.

JEF. Toma! Y á mí qué me importa? (Majadero! Olvidas que eres tío?) (de pronto da una patada en el suelo, y gritando dice:) Mil tiburones carguen con ella y contigo. (Guadalupe da dos pasos atrás asustada.) Casada y sin mi permiso!

GUAD. Y cómo pedile, si amo mio está á Matinica, ó Canadá, ó Chile, ó... qué me sé yo?

JEF. Tienes razon: podia yo haber naufragado, y ella morir soltera esperando.

GUAD. Niña Iné queré pedí pedon ante de machá amo mio, y si se vá sin...

JEF. Tienes razon.

MOZO. (á Jefe.) La mesa está servida.

JEF. Me alegro; voy al momento.

GUAD. Ya vení todos, amo mio... Si su mesé queré hasé felís á niña Iné...

JEF. Es verdad; he tomado sobre mí el compromiso de servirla de madre... digo, de padre, y voy á cumplirlo. Adios; pronto sabrás de mí. (entra derecha.)

#### ESCENA IV.

ANDRÉS, CECILIA, ANTONIO, NICOLÁS, INÉS, GUADALUPE; convidados de ambos sexos.

AND. Al fin, querida Cecilia, ya ha pronunciado usted el sí, que me hace dichoso; y nada puede impedirme que diga cuánto amo á usted.

FOND. Si ustedes gustan pasar al salon... (izquierda.) La mesa está servida.

AND. Yo guiaré á ustedes. (á los convidados; va á la puerta del primer término.)

FOND. Por aquí, caballero, por aquí; iba usted á dirigirse á la otra escalera.

AND. Hay otra escalera por ahí?

FOND. Sí, señor.

AND. Nicolás, dé usted el brazo á mi esposa.

CEC. Quiero descansar un rato... Quédate, Antonio. (salen todos izquierda, menos Cecilia y Antonio. Inés, viendo que se queda Cecilia, retrocede.)

#### ESCENA V.

CECILIA, ANTONIO, INÉS, JEFÉ en el fondo.

ANT. Cecilia, qué tienes?

CEC. Una tristeza mortal.

JEF. (Vamos, si no fuera por los dos angelitos!)

ANT. Por qué?

CEC. La ausencia del tío de mi primer esposo ha acabado de abatirme.

JEF. (Y parece que no rompe un plato! Ah! Mujeres, mujeres!! (avanza.)

CEC. Sí, lo repito; quisiera ver aquí al tío.

JEF. Presente.

CEC. (con alegría.) Oh! Estaba usted aquí!

JEF. Vengo á darte el último adios.

CEC. Está usted decidido?

INES. Me abandona usted?

JEF. Sí, hijas mías; emprendo de nuevo mi carrera sobre el líquido elemento; pero tranquilícense ustedes: no me iré sin dejar á todos contentos y dichosos, ya que yo no lo sea! Inés... acércate. Me han dicho que tienes cierto compromiso para... casarte, ó, mas bien, que estás casada ya?

INES. (confusa y temblando.) Tío... yo...

JEF. Vaya, no tiembles; deseo conocer á tu esposo. Preséntame pronto á ese caballero particular.

INES. (señalando á Antonio) Aquí le tiene usted.

JEF. (retrocede.) Caaanario! Santa Bárbara!... No puede ser... Te burlas de mí? Repito que no puede ser... Vamos, es imposible.

INES. (Dios mio! No le agrada!)

CEC. Pero tío, por qué?

JEF. Por qué, por qué! Desgraciada!... Pues no sabes, como yo, que median dos fatídicos cachorros?

INES. Y eso qué importa?... Mejor. Puesto que usted aprueba...

JEF. Qué importa!... Mejor! Pues me gusta! El uno se casa con la otra sabiendo que tiene... San Telmo, me asusta! Y esta otra se casa con el otro que es el autor... de... Pero señor, á qué casa he venido yo? Esto es un infierno; esto es una liorna; esto es... Babilonia y media!

INES. Pero si usted aprueba mi casamiento, qué importa que tenga yo dos hijos!

JEF. Qué?... Qué estás diciendo? Tú tienes hijos? También tú tienes hijos!... Otro lio mas?

INES. Hace cerca de dos años que estamos casados, y los dos niños que ha visto usted, son nuestros.

JEF. Cómo! Aquellos dos arrapiezos que gritaban como dos becerros, son hijos...

INES. Mios, y de mi esposo.

JEF. (A mí me vá á dar algo!) (alto.) Con que no son de Cecilia? Y para qué me digiste...? (á Cecilia.)

CEC. Estaba usted tan enfurecido, que por librar á Inés de la cólera de usted...

JEF. No me engañas?

INES. Para qué? Cuando ya he confesado á usted todo...

JEF. (en el mayor desorden.) Querida Inés, abrázame... abrázame tú, sobrina, y tú, también, sobrino; abrazadme todos. (El placer, la alegría me van á asesinar. (de pronto se abate.) Pero está ya casada!)

CEC. (Qué hombre tan extraordinario! A cada momento cambia!) (alto.) Se pone usted malo?

JEF. No, no es nada. La maldita flecha, que me sube y me baja. Cecilia, necesito hablarte... á ti sola. Amigos mios, quereis dejarnos un momento? Decid, al mismo tiempo, que no nos interrumpan. Inés, me agrada tu esposo, y cuenta con la mitad de la fortuna de tu tío.

INES. Qué bueno es usted!

ANT. (saliendo izquierda.) Y decias que te iba á matar cuando lo supiera! Buen susto he pasado, y ni á mirarle me atrevia; pero es muy bueno. (salen.)

#### ESCENA VI.

CECILIA, JEFÉ.

CEC. (Qué irá á decirme!)

JEF. (cierra todas las puertas, y al volver dice:) Cecilia!

CEC. Tío?

JEF. Has pensado alguna vez en el pobre Jefe?

CEC. (conmovida.) A todas horas!

JEF. (id.) Y le has sido fiel? Sí, sí lo has sido. Tú no le querías mucho, porque no tuviste tiempo de conocerle; pero él te amaba tanto!

CEC. Está usted conmovido!

JEF. Truenos y rayos! No; pero permite que separe este vestido que me ahoga. (lo quita.) Es decir, que... pero esto es una suposicion que yo hago; si por una casualidad... si, en vez de haberse despeñado Jefe, hubiese cambiado de idea, y... Jesús! qué calor hace

en este entrepuesto... Permítame que me quite la corbata. (lo hace.)

CEC. Continúe usted, se lo suplico.

JEF. Quiero decir, que si de repente apareciese Jefe ante tu vista... qué harías?

CEC. (con entusiasmo.) Estrecharle contra mi corazón; pero... es imposible!... Hace usted mal en darme esperanzas que no se han de realizar.

JEF. No importa, continúa: le estrecharías contra tu corazón, no es verdad? Pues bien: hermosa Cecilia, Jefe, tu esposo, existe; yo te respondo de que vive.

CEC. Existe... de veras?

JEF. Sí, y está...

CEC. En dónde? Dígame usted en dónde?

JEF. Delante de tí! (se quita rápidamente peluca, barba, etc.)

CEC. Jefe!!... (da un grito y le abraza.)

JEF. Por vida mía! Hé aquí un instante que no daría por el imperio de Rusia!

CEC. No me dejarás ya?

JEF. Jamás!

CEC. Te quedarás á mi lado?

JEF. Siempre; toda la vida; y más allá, si te empeñas en ello.

CEC. (con tristeza.) Pero... (Al momento.)

JEF. Qué tienes? Te pesa mí resurrección?

CEC. Te olvidas de...?

JEF. De la boda? Bah, bah! Yo soy tu esposo primitivo; tu verdadero esposo, y me dejaré arrancar pelo á pelo, antes que consentir en abandonarte. Ya verás á dónde pongo á ese bribon.

ESCENA VII.

CECILIA, JEFÉ, FONDISTA (este con una botella y dos copas).

FOND. El novio y los convidados, para que no se haga larga la espera, beben como tudescos.

JEF. Para quién es eso?

FOND. Para esta señora, y para usted. El novio dice que están allí brindando en tanto que ustedes van á cenar; y puesto que tardan, desea que puedan ustedes brindar también.

JEF. Magnífico! No podías llegar á mejor tiempo; porque tengo sed. Puedes retirarte.

ESCENA VIII.

CECILIA, JEFÉ.

JEF. No temas, querida Cecilia. Dos años de peregrinación por esos mares, entre gente de temple, me han hecho conocer que ningun hombre se come entero á otro. Bebamos á la salud de mi pobre tío, que fué á navegar en el río del olvido!

CEC. No llegué á conocerle!

JEF. Era tan bueno! En fin, no pensemos en penas. (bebe.) Esto templá la sangre, y es bueno estar alegre, para lo que pueda suceder. Qué mano tan bonita tienes! (la besa.)

ESCENA IX.

ANDRÉS, CECILIA, JEFÉ.

AND. Qué veo!

CEC. Dios mio!

JEF. (haciendo un saludo militar con la botella.) Señor don Andrés, tengo el honor de saludar á usted.

AND. (reconociéndole.) Jefe! Es ilusión!

JEF. Me parece que no; creo que soy Jefe en carne y hueso.

AND. (estupefacto.) No habia usted muerto?

JEF. Creo que no. Al contrario; tengo una salud que no se paga con dinero: y desde que le he visto á usted, estoy mas aliviado.

AND. (furioso.) Caballero!

JEF. No se sulfure usted, porque podria ponerse malo. Querida Cecilia, déjanos solos un momento. Tengo que hablar á este caballero.

CEC. (aparte á Jefe.) (Por Dios, esposo mio, prudencia.)

JEF. (alto.) Puedes irte tranquila.

AND. (Ira de Dios! Ese infame Nicolás me aseguró que le habia visto matarse!)

JEF. Ahora vamos á entendernos.

ESCENA X.

JEFÉ, ANDRÉS.

AND. (con amabilidad é ironia.) Veo, señor Jefe, que sabe usted cumplir las palabras que dá!

JEF. Amigo mio, qué quiere usted? El hombre propone, y Dios dispone.

AND. (conteniendo la ira.) Y... qué pretende usted?

JEF. Calla! Pues me gusta! Que he de pretender! Vivir con mi mujer, porque la quiero y la requiero. A ver!...

AND. Bah! usted está loco!

JEF. Pues usted está cuerdo!

AND. Ignora usted que es mi esposa?

JEF. Es que usted es un marido número dos; y habiendo resucitado el número uno, tiene usted que tomar las de Villadiego... si le dejan.

AND. Ese matrimonio se verificó en América, y está muy lejos para justificarle.

JEF. Aconsejo á usted que no ponga en revolucion la bilis. No soy tan imbécil que no traiga en mi maleta cuanto necesito. Tengo todos mis papeles en regla, caballero.

AND. Pero su muerte de usted también consta...

JEF. Bah, bah, bah, bah, bah! Nadie puede matarme sin mi consentimiento, y creo no se encontrará mejor prueba de mi existencia que mi persona.

AND. Concluyamos. Cecilia es mi esposa, y jamás será de usted.

ESCENA XI.

Dichos, FONDISTA.

FOND. La cena vá á enfriarse, y la señora llama á su esposo.

JEF. y AND. Allá voy.

FOND. Señores, (deteniéndolos) he dicho que llama á su esposo; á uno solo. (Parece que el Champagne se les ha subido á la cabeza.)

JEF. Voy; porque soy su esposo.

AND. Su esposo soy yo.

FOND. Eso no es posible; pónganse ustedes de acuerdo. (Buenos están!)

AND. (para marchar.) Dejémonos de simplezas.

FOND. Ah! Ahora me acuerdo; yo mismo puedo sacar á ustedes de dudas. Ha dicho mi esposo Jefe; ustedes sabrán...

JEF. Lo vé usted, señor don Andrés?... Tengo el honor... Vaya... abur!... Hasta luego. (al salir al fondista.) Está todo pronto?

FOND. Todo.

ESCENA XII.

ANDRÉS; despues NICOLÁS.

AND. Y me he de dejar burlar de este modo? Y he de perder el dote!... No, por vida mía!

NIC. (*derecha*.) Pues señor, no estoy muy católico que digamos; salí á una diligencia, y anduve de puerta en puerta buscando la sala, sin encontrarla, hasta que dí con unos señores tan amables, que me han hecho beber como tres suizos. Champagné yo! Mentira parece!

AND. Señor mio, buena la ha hecho usted, jurándome que Jefe había muerto.

NIC. Yo lo creo que lo juré, y lo juro otra vez...

AND. Pues jurarias en falso, como acostumbras, porque acabo de verle.

NIC. No es posible. (No estará completamente en su acuerdo.)

AND. Pues es una verdad. Buen modo tienes de ejecutar mis órdenes!

NIC. Mira... la verdad es, y... es una verdad desnuda y sin miriñaque, que me dormí con el calor, y como había bebido tanto rom; y al despertar ví cerca del precipicio el sombrero y la ropa de Jefe; por eso creí, como todo el mundo, que había dado el salto mortal.

AND. El diablo cargue contigo! Oh, qué idea! (*se dirige á donde está la maleta de Jefe*.) A ver los papeles...

Aquí están... El pasaporte... tómale... La fé de casamiento... tómala...

NIC. Aunque estoy así, así, empiezo á comprender...

AND. Despachemos... quema esos papeles pronto... Ah! Ya no es tiempo; viene gente... guárdalos bien, y... no te muevas de aquí hasta que yo vuelva; ahora verás de lo que soy capaz. (*sale por el fondo*.)

NIC. (*guardando los papeles*.) Bueno... Esta es una nueva picardía; pobre Jefe!... Voy á hacer otra visita á los amigos del Champagne. (*entra derecha*.)

### ESCENA XIII.

JEFÉ, CECILIA, INÉS, ANTONIO. Todos los convidados (*izquierda*.) FONDISA.

JEF. Pero, amigos míos, yo no encuentro motivo para que hayais hecho tantos aspavientos. Aquí no ha ocurrido mas que un cambio de marido, y esto proporciona una sorpresa, y... como si dijéramos, una diversion mas. Viva la alegría! Ahora vamos á comer, á beber, á reir, á bailar y á volvernos el juicio. Ola, patron.

FOND. Mándeme usted, señor.

JEF. Tomo por mi cuenta el salon mas grande de la casa, y prepare usted la cena mas opipara que sea posible. Cuántos cubiertos cabrán?

FOND. Trescientos.

JEF. Bien; seremos veinticinco, pero abono el precio como si hubiera los trescientos.

FOND. Pero si está ya tomado!

JEF. Cómo!

FOND. Para la boda de esta señora.

JEF. Dale! Pues para qué le tomo yo, para la del gran turco?

FOND. Pero si no es posible que á un mismo tiempo...

JEF. Señor jefe de marmitas, ha estado usted en Cochinchina?

FOND. Yo, no señor.

JEF. Lo siento mucho, porque le hablaría á usted en cochinchino, ya que no entiende el castellano. Mire usted, hombre de dudosa y vacilante mollera; la boda de esta señora, es la mia; mi boda es la de esta señora; con que mi boda y la de esta señora, es la boda de esta señora y la mia; ó, lo que es lo mismo, ambas bodas forman una sola, puesto que esta señora y yo, así como yo y esta señora, no somos mas que una sola persona!

FOND. Ya! Pero como yo me he entendido con el otro...

JEF. Los fondistas no deben entenderse sino con quien les paga, y el pagano hoy soy yo. Tome usted por adelantado. (*le da dinero*.)

FOND. Esto me convence mas que todos los argumentos. Y si viene el otro?...

JEF. Si viene, le dá usted de comer en la cueva, y así estará mas fresco. (*aparte al fondista*) Cuando venga el caballero que usted sabe, me avisa con cualquier pretexto. (*el fondista hace un signo de inteligencia y vase fondo*.)

CEC. (*á Jefe*.) Te ruego que no permanezcamos aquí por mas tiempo.

JEF. Pues si falta lo mejor de la comedia... El desenlace nada menos! Hemos de dejar sin él á los espectadores?

FOND. (*de la derecha*.) Señor, ahí en ese cuarto está un amigo del... marido cesante, no sé cómo se llama, casi borracho, con perdon de ustedes, que todo lo rompe, y grita como un energúmeno, y quiere pegar...

JEF. Pues déjale que grite hasta que se le caiga la campanilla. (*aparte al fondista*.) Allá voy.

CEC. Volverás pronto?

JEF. Al momento. (*aparece por el fondo Andrés, y se acerca*.)

AND. Cecilia!

CEC. Aun se atreve usted?!

AND. Me atrevo á pedir á usted el último favor. Está usted decidida á admitir por esposo á Jefe?

CEC. Puede usted suponer lo contrario?

AND. Bien; puesto que usted lo quiere, no me culpe despues. (*se pierde entre los grupos de convidados*.)

CEC. (*con inquietud*.) Y Jefe no vuelve!

### ESCENA XIV.

Dichos, JEFÉ.

JEF. (*sale con el fondista*.) Corriente! (En posta, sin perder un instante, que ya está prevenido tambien.)

CEC. (*con angustia*.) Querido Jefe! Ese hombre ha vuelto!

JEF. Ya lo suponía yo, y me alegro en el alma.

AND. (*aparece*.) Deseando cooperar á la general alegría, he dispuesto por mi parte una sorpresa, que ha de agrandar á usted mucho.

JEF. Gracias, amigo; muchas gracias.

AND. Es... una especie de... entremés, que he preparado con unos amigos.

JEF. Hombre, magnífica idea! Tiene usted una imaginacion tan fértil, tan fecunda, tan... hidropática, que á su lado no puede uno estar nunca sin gresca, sin movimiento. (*Andrés se dirige hácia el fondo*.)

CEC. (*con temor*.) Qué será!

JEF. Déjale, déjale, no tengas recelo.

AND. (*seguido del Caballero que estuvo en casa de Cecilia, segundo acto, y detrás de él el fondista*.) Pase usted adelante, caballero.

FOND. (*aparte á Jefe*.) Los dos le hemos avisado á un tiempo, y los agentes de seguridad han rodeado la casa.

### ESCENA XV.

Dichos; CABALLERO, FONDISTA.

AND. (*al Caballero*.) Prometí á usted esta mañana poner en su poder al prófugo Santiago Artejo, el cajero que huyó con cuarenta mil duros de casa de su principal, y tengo la satisfaccion de cumplir mi palabra. Ahí le tiene usted. (*señala á Jefe*.)

CEC. Dios mio!

JEF. (*burlándose.*) Diablo! (*aparte á Cecilia.*) Tranquí-  
lizate.

AND. Para aumentar la série de sus crímenes, esta ma-  
ñana se introdujo en mi casa bajo un disfraz y con  
un nombre falso. Podrá usted decir que no?

JEF. No por cierto.

CEC. Eso es una infame y miserable impostura; una mi-  
serable venganza.

AND. Si no es el Santiago que se busca, que lo pruebe.

CEC. Nada es mas fácil; presenta los documentos...

JEF. Por desgracia, no tengo ninguno; han desapare-  
cido.

AND. (*al Caballero.*) Ahora, á usted le toca cumplir  
con su deber.

CAB. En cumplimiento de él, y en nombre de la ley,  
Santiago Artejo, dése usted á prision. (*á Andrés.*)

AND. A mí!!

JEF. (*á Cecilia.*) Lo ves, tonta!

AND. (*al Caballero.*) Caballero, tengo el honor de anun-  
ciar á usted que soy el conde de Mariño...

JEF. Está usted bien seguro?

AND. Semejante pregunta...

JEF. Bien, bien; en ese caso, tengo el pesar de anun-  
ciarle que hace cerca de seis años murió usted.

AND. Dejémonos de bromas importunas...

JEF. Bromitas, eh? Pues esa broma consta en una hoja  
arrancada del registro del buque en que ha fallecido  
usted, y de la fiebre amarilla, por cierto. (*el Caba-  
llero saca un papel.*)

CAB. Aquí está.

JEF. Y cuanto ha pasado, así como tambien la nueva  
infamia de robar mis papeles de esa maleta, me lo  
han dicho delante de testigos, y todo consta en de-  
bida forma. Ola! ola! Quería usted divertirse con un  
hombre honrado, y jugar con una mujer sencilla é  
inocente!

AND. Aun no estoy en poder de la justicia... (*atropen-  
dando por todos los convidados, quiere salir por la  
escalera secreta, y Jefe se asoma á una ventana y  
grita:*)

JEF. Ahí vá el conde...nado; recíbanle ustedes con to-  
dos los honores debidos á su alta categoría (*vuelve  
al proscenio.*) No tengas cuidado, mi querida esposa.  
La ronda tenia previamente tomadas todas las salidas.  
Ahora, que soy feliz, querida mia, á cenar, á bailar;  
me quité la mosca de encima, y de hoy en adelante  
no habrá al lado de mi mujer mas blanco que yo.

Harto tiempo blanco fui  
de sus infamias, soy franco;  
grandes penas padeci;  
y el fin de mis cuitas ví  
entre mi mujer y el blanco.

FIN.

---

**MADRID: 1861.**

IMPRESA DE MANUEL ALVAREZ,  
Calle de la Espada, núm. 6.

Y cuanto ha pasado, así como también la nueva  
 amistad de robar mis papeles de esa manera, me lo  
 han dicho delante de testigos, y todo consta en de-  
 pite formal. Ojalá que fuera verdad divertirse con un  
 hombre honrado, y jugar con una mujer sencilla é  
 inocente!

AND. Aquí no estoy en poder de la justicia... (atropo-  
 cando por todos los conchudos, quiere salir por la  
 escalera secreta, y sólo se acuerda de una ventana y  
 grita.)

AND. Ahí va el conde, nada realmente casado con lo-  
 des los honores debidos a su alta categoría (vuelve  
 al pasadizo) No tengas cuidado, mi querida esposa.  
 La ropa tenía previamente tachada todas las salidas.  
 Ahora, que soy feliz, querida mía, a comer, a beber,  
 me quite la marca de esclavo, y de hoy en adelante  
 no habrá al lado de mi mujer más blanco que yo.

Harto tiempo blanco fui  
 de esas intenciones, soy franco;  
 grandes penas padece;  
 y el fin de mis culpas vi  
 entre mi mujer y el blanco.

FIN.

IMPRESA DE MANUEL ALVAREZ

Calle de la Espada, núm. 6.

AND. (Entrando) ¡Dios! ¿qué he hecho? ¿Trampas?  
 AND. Esta sumaria la serie de sus crímenes, esta ma-  
 nifestación se hizo en un caso de un distrito y con  
 un nombre falso. ¿Puedes decirme qué nos  
 dar. Yo por cierto.

AND. Eso es una infamia y una vergüenza; una ma-  
 nifestación vergonzosa.

AND. Si no es el Estado que se busca, que lo pido.  
 AND. Nada es más fácil; presenta los documentos...  
 AND. Por desgracia, no tengo ninguno; han desapare-  
 cido.

AND. (Al Caballero) Ahora, a ratos se loca cumplir  
 con su deber.

AND. La comisión de... un nombre de la ley  
 Santiago Arago, desusado a prisa (a Andrés).

AND. ¡Ahí!

AND. (Al Caballero) Lo ves, total.

AND. (Al Caballero) Caballero, tengo el honor de anun-  
 ciar a usted que soy el conde de Estrella...

AND. Esta usted bien seguro?

AND. Siempre pregunta...

AND. Bien, bien; en ese caso, tengo el honor de anun-  
 ciarle que hace cerca de seis años murió usted.

AND. Diferencias de buenas intenciones...

AND. Bien, bien, que me sea como consta en una hoja  
 arrojada del escritorio del padre en que se ha hecho  
 constar de la libre voluntad, por cierto (al Conde-  
 dero que se va)

AND. Aquí está.



Table with 4 columns: Title, Page, Title, Page. Lists various plays and comedies such as 'Los cabezudos ó dos siglos des-pues', 'La Calumnia', 'Los misterios de Paris', etc.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

MADRID: 185. IMPRENTA DE VICENTE DE LALANA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3 5	— Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3 10	— buena ventura, t. 5.	4 8	Perdon y olvido, t. 5.	2 2
A cuñal desde el convento, t. 3	6 9	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	— ilusión y la realidad, t. 4.	5 8	Para que te comprometas!! t. 1.	2 2
Aranjuez Tembleque y Madrid, 5.	15 15	El avisoul público ó fisonomista, 2	2 5	— huerfana de Flandes ó dos maures, t. 5.	5 5	Pobre martir!! t. 5.	3 3
A buen tiempo un d'engano, o. 1	2 5	— rival amigo, o. 1.	2 5	Los boleros en Londres, z. 1.	5 5	Pobre madre!! t. 5.	1 7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3 3	— rey niño, t. 2.	2 5	La conciencia, t. 5.	5 12	Para un ojo un amigo, o. 1.	3 3
Ah!! t. 1.	3 3	— Reyd. Pedro, ó los conjurados.	4 8	— hechicero, t. 1.	1 4	Pagars del esterior, o. 5.	5 5
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3 5	— morido por fuerza, t. 3.	2 6	— hija del diablo, t. 3.	4 4	Por un gorro!! t. 1.	2 5
Apostata y traidor, t. 3.	2 6	— Juego de cubiletes, o. 1.	2 2	— desposado, t. 3.	4 4	Qué sera? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3 5
Agustín de Rojas, o. 5.	2 10	El amor á prueba, t. 1.	2 2	Lo que son hombres!! t. 3.	1 3		
Abenabó, o. 5.	2 8	— asno muerto, t. 5 y p.	5 12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	1 3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Amores de sopelón, o. 3.	5 5	— Vic rio de Wackefeld, t. 5	5 10	Lino y Lana, z. 1.	4 7	Rocio la bañolera, o. 1.	5 9
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5 7	— El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	2 6	Sara la criolla, t. 5.	5 7
A caza de un yerno! t. 2.	5 5	El ungel malo ó las gemarías de Valencia, o. 5.	2 13	La Czarina, t. 5.	2 8	Saber como la espuma, t. 5.	4 8
Amor y resignacion, o. 3.	2 2	— mudo, t. 6. c.	2 10	— Virtud y el vicio, t. 5.	2 8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
		— genio de las minas de oro, má- gica, o. 3	5 9	— cuestion es el trono, t. 4.	2 7	Satanás! t. 4.	2 14
Bodas por ferro- carril, t. 1	2 3	En las partes cuecen habas, o. 1.	2 5	— despedido ó el amante á diela, 1	2 3	Samuel el Judío, t. 4.	1 13
Beso á V. la mano, o. 1.	2 3	E' parto de los montes, o. 2.	5 5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2 7	Será posible? t. 4.	2 5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1 6	— que de ogeno se viste, o. 1.	5 5	Las dos primas, o. 1.	2 2	Soy mu... bonito, o. 1.	2 7
Berta la flamenca, t. 5.	5 9	— carnava de Nápoles, o. 3.	5 8	La codorniz, t. 1.	2 2	Sea V. amable, z. 1.	5 5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5 11	— rayo de Andalucía, o. 4.	4 12	— Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2 8		
		— Terero de Madrid, o. 1.	2 5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5 15	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2 3
Consecuencia de un peinado, t. 3	4 8	— Es la chachi, z. o. 1.	2 5	La peste negra, t. 4 y pról.	5 8	Tres monstras de una mona, o. 3	5 3
Cuento de no acabar, t. 1.	1 3	El cortillo de la Condesa, t. 1.	2 4	— cosa urge!! t. 1.	1 5	Tentaciones!! z. 1.	1 3
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	— l médico de los niños, t. 5.	4 5	— muger de los huevos de oro, t. 1	1 5	Tres á una, o. 1.	3 3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	Es V. de la boda, t. 3.	3 7	— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5 8	Tat para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2 4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10			Lo que falta á mi muger, t. 1.	2 3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternos, t. 2.	3 3	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3 8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3 2	Too es jasta que me ensae, o. 1.	5 10
Calavera y preceptor, t. 5.	5 5	Favores perjudiciales, t. 1.	2 5	La paz de Vergara, 18.9, o. 4.	5 10		
Como marido y como amante, t. 1.	1 2	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	— sencillez provinciana, t. 1.	2 1	Viva el absolutismo! t. 1.	5 5
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	Hablar por boca de ciego, o. 1.	2 2	— torre del águila negra, o. 4.	5 10	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	Haciendo la episi ion, o. 1.	1 2	— flor de la canela, o. 1.	5 8	Una muger cual no hay dos, o. 1	1 3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	Homeopáticamente, t. 1.	2 2	Los celos del tio Macico, o. 1.	2 7	Una suegra, o. 1.	3 3
Con título y sin fortuna, o. 5.	6 7	Hay Providencia, o. 3	2 5	La venganza mas noble, o. 5.	2 3	Un hombre c'e bre, t. 5.	5 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	Harry el diablo, t. 3.	3 8	La serrana, z. 1	2 2	Una camisa sin cuello, o. 1.	5 4
		Herir con las mismas armas, o. 1.	1 3	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2 5	Un amor insoportable, t. 1.	2 3
Des familias rivales, t. 5.	2 8	Ilusiones perdidas, o. 4.	4 7	Los toros de puerto, z. 1.	2 3	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
Don Ruperto Culebrín, comedia zarz., o. 2.	4 12	Juan el cochero, t. 6 c.	2 8	La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un arte de aprovechar, o. 4.	1 3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5 20	Jocó, ó el orang-utang, t. 2.	1 5	Lola la gaditana, z. 1.	2 4	Un suicidio, o. 1.	2 3
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3 5	La velada de San Juan, o. 2.	3 9	Un viejo verde, t. 1.	1 2
D. Estrújulo, z. 1.	1 1	Jaque al rey, t. 5.	2 7	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2 4	Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	2 10
Desde las toman las dan, t. 1.	4 1	Las calzones de Trafalgar, t. 1.	2 2	Los huerfanos del p... tra Señora, 7 c.	5 10	Un soldado voluntario, t. 5.	2 7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3 7	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3 15	La poli la de los partidos, o. 5.	2 5	Un agente de teatro, t. 1.	2 4
Droguero y confitero, o. 1.	5 5	— pluma azul, t. 1.	5 6	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	2 4	Una venganza, t. 4.	2 10
Desde el cado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5 6	— batelera, zarz. 1.	1 2	— La mensajera, o. 2, ópera.	3 4	Un esposa culpable, t. 1.	2 5
Don Carrito y la colorra, o. 1.	5 5	— dama del oso, o. 5.	3 6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	4 4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 5
De todas y de ninguna, o. 1.	4 5	— pueca y el canamazo, t. 2.	5 6	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Una base constitucional, t. 1.	2 1
D. Rufy Doña Termola, o. 1.	2 6	Los amantes de Rosario, o. 1.	5 6	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3 8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4 2
De quien es el niño, t. 1.	2 6	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2 3	La novia y el pantalon, t. 1.	3 5	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4 4
		La hija de su yerno, t. 1.	3 5	La boda de Gervasio, t. 1.	2 1	Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2 3
El dos de mayo!! o. 5.	2 10	La cubaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5 15	La diplomacia, o. 5.	4 5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 4
El diablo alcalde, o. 1.	1 4	La novia de encargo, o. 1.	2 3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11	Urganda la desconocida, o. má- gica, 4.	2 4
El espantajo, t. 1.	2 2	La chimarraraja, t. 5 a y 1 pról.	2 10	Lo que son suegras, t. 1.	2 2		
El marido calavera, o. 3.	2 5	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2 5				
El camino mas corto, o. 1.	2 5	La suegra y el amigo, o. 5.	3 5	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 11	Una pantera de Java, t. 1.	2 3
El quince de mayo, zarz. o. 4.	4 5	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2 8	Maridito y muger bonita, t. 1	2 5	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3 3
Economías, t. 1.	4 5	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	5 9	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1 2		
El cuello de una camisa, o. 3.	5 7	La maldicion ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4 5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.	
El biolon del diablo, o. 1.	2 3	La cabeza de Martín, t. 1.	2 4	Mi muger no me espera, t. 1.	5 2	Geroma la castañera, o. 1.	
El amor por los balcones, zarz. 1.	3 3	Lisbel, ó la hija del labrador, t. 3	6 11	Manck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	El biolon del diablo, o. 1.	
El marido ocupado, t. 1.	1 2	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2 14	— todos son raptos, o. 1.	2 9	La paga de Navidad, c. 1.	
El honor de la casa, t. 5.	3 7	Los jucees francos ó los invisibles, t. 1.	5 15	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5 12	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	
Elena, o. 5.	5 4	Blueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.	2 9	Mas vale llegar á tiempo querondar un ang, o. 1.	3 5	La baletera, t. 1.	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5 7	Los Cosacos, t. 5.	5 14	Maria Simon, t. 5.	5 8	Pero Grullo, o. 2.	
El pliuquero del Emperador, t. 5.	5 2	La procesion del niño perdido t. 5	5 6	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El cielo y el infierno, magia, t. 3	2 8	— plegaria de los naufragos, t. 5	5 10	Narcisito, o. 1.	1 4	La venia del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	— hija de la favorita, t. 5.	4 7	Note fies de amistades, t. 5.	2 8	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	5 4	— azucena, o. 1.	2 8	Nile falta ni le sobra á mi muger 1	5 3	El tío Pinini, 1.	
El adivino, t. 2.	4 14	— mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1 9	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5	La fábrica de tabacos, 2.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	5 5	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2 5	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2 5	El 15 de mayo, 1.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	5 8	Oh!! t. 1.	2 5	D. Estrújulo, 1.	
El tío Pinini, zarz. 1.	2 5	Lobe: Cordero, t. 1.	2 5		2 5	El tío Carando, 1.	
El tesoro del pobre, t. 5.	6 10	La casa del di. bla, t. 2.	5 5	Papeles cantan, o. 5.	3 4	Lino y Lana, 1.	
El lapidario, t. 5.	4 11	La noche del Viernes Santo, t. 3.	5 4	Pedro el marino, t. 1.	2 5	Tentaciones, 1.	
El guante ensangrentado, o. 3.	2 5	Las minas de Siberia, t. 3.	3 10	Por un retrato, t. 1.	2 3	La sencillez provinciana, t. 1.	
El tío Carando, z. 1.	4 6	La mentira es la verdad, t. 1.	2 4	Pagur con favor agravo, o. 1.	2 6	La sal de Jesus! 1.	
El corazon de una madre, t. 5.	2 6	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 1.	4 4	Paulo el romano, o. 1.	3 4	Es la Chachi, 1.	
El canal de S. Martín, t. 5.	5 8	La juventud de Luis XIV, 5.	4 3	Pepiya la solerosa, z. 1.	2 5	Lola la gaditana, 1.	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	5 11			Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 12	Y las partituras:	
El bosque del ajusticiado, t. 1.	1 7			Por veinte napoleones!! t. 1.	1 3	El tío Caniyitas, 2.	
El amor todo es ardides, t. 2.	2 3					La gitanilla de Madrid, 1.	
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2 2					Jocó ó el orang-utang, 2.	
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4 5						
El juramento, o. 5 y pról.	2 8						